

## EDITORIAL

La Revista Nativo Digital nace bajo el alero del Laboratorio de Etnografía de la Universidad de Chile, con el propósito de difundir experiencias de campo y registros etnográficos realizados por investigadores y académicos de antropología.

Entendido como un espacio precursor y de ensayo de lógicas para el pensamiento antropológico -teorías, técnicas y metodologías-, el Laboratorio de Etnografía se enfrenta a un trabajo con una presión constante. En tanto se discuten las consagradas y clásicas formas de hacer y enseñar etnografía, en relación a los desafíos que abren los usos de las nuevas tecnologías en la producción de diversos tipos de registros, con el objeto de aportar a la comprensión de los fenómenos sobre la alteridad cultural.

Lo anterior, nos hace poner en discusión los tipos de discursos y narrativas que estamos creando en la ficcionalidad misma de la etnografía, entendida como una episteme. Ello nos lleva a preguntarnos sobre el oficio del etnógrafo, abriendo así interrogantes sobre método etnográfico, en general asociado a la “información de primera mano” o “trabajo de campo prolongado”, que podríamos comprender como sólo una de las tantas formas de hacer etnografía.

Es así que, esta Revista convoca a los *nativos digitales*, tanto a los que son parte activa de las “redes”, como a los que ven la antropología clásica de lápiz y papel como un pasado cercano pero en relación a otras textualidades.

En este primer número presentamos desde la óptica de la etnografía entendida como oficio, método y episteme, experiencias de trabajo de campo de estudiantes de grado, postgrado y académicos que se vinculan a través de la investigación y docencia al Laboratorio de Etnografía de la Universidad de Chile.

Primero, Aline Bravo presenta un relato etnográfico del Mercado de Abastecimiento de Lo Valledor y la reciente incorporación laboral de inmigrantes latinoamericanos en este rubro, sobre todo haitianos. Luego, Luis González narra la inserción de la trucha en la puna de San Pedro de Atacama. Rodrigo Azócar refiere a la importancia del cantal mayor en la fiesta de limpia de canales de la comunidad atacameña de Socaire y la inédita renuncia de este personaje en plena ceremonia. En un cuarto texto, Héctor Morales reflexiona sobre las actividades rituales asociadas a los cerros y entidades que participan de ellas y dan forma a la cotidianidad en la puna atacameña. Todos estos textos pueden comprenderse desde el prisma de etnografía como oficio.

América Valenzuela aborda la fiesta de limpia de canales de Socaire, pero esta vez nos invita a reflexionar sobre las implicancias que tiene esta práctica social en términos de cultura y etnicidad; en un sexto escrito, Javier Alvarez analiza la conversión de un comunero mapuche al pentecostalismo en plena zona de conflicto étnico. Ambos relatos pueden ser leídos desde la etnografía como episteme.

Finalmente, Daniela Leyton invita a la discusión en torno a los métodos etnográficos, donde expone una reflexión sobre la entrevista antropológica concebida como una conversación en un espacio contextualizado, ejemplificado a través de etnografías realizadas en Rapa Nui y Santiago.

24 de octubre de 2016.  
Laboratorio de Etnografía.

